

Históricas Digital



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Carlos Bosch García

“Preámbulo”

p. 9-10

México frente al mar. El conflicto histórico entre la novedad marinera y la tradición terrestre

Carlos Bosch García

México

Universidad Nacional Autónoma de México/
Coordinación de Humanidades/Instituto
de Investigaciones Históricas

1981

476 p.

ISBN 968-58-0083-9

Formato: PDF

Publicado en línea: 30 de noviembre de 2023

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/180/mexico-mar.html>

D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



PREÁMBULO

El estudio presente se originó en la preparación de un proyecto que proporcionaría el guión histórico para instalar un museo de la historia del mar que, por desgracia, nunca se llevó a cabo.

Algo hay en el destino que reúne hombres de intereses similares, aun cuando sus quehaceres y su origen sean diversos y muy lejanos. Así coincidieron con el autor las preocupaciones de los hombres ocupados en el mar y las de aquellos relacionados con la tierra.

Esa curiosidad llegó incluso a la afición y el gusto por el mar y el quehacer marino.

El proyecto para el museo que no progresó, dejó en el que escribe un interés y una curiosidad por el tema sólo satisfecha después de nuevos estudios, que resultaron en la obra presente.

Al desligarse del compromiso anterior del museo, el autor pudo ir en busca de los lineamientos académicos que se aplicaron en el análisis del sentido histórico que tuvo la existencia del prolongado y bello litoral mexicano que envuelve a la nación.

Que hay interacción entre las costas y la historia de la nación mexicana es, a *priori*, indudable. Pero de manera especial hemos querido explorar en qué ha consistido esa relación y qué se ha derivado de la misma, para poder así razonar su influencia en la historia de los mexicanos, en su carácter y en su manera de ver la vida o de vivir tradiciones.

Nos preocupa también, de manera especial, el que la bibliografía histórica mencione los temas marinos y navieros sólo de paso. Ciertamente es que no los desconoce, y de ella los hemos sacado, pero los ignora y no los incluye como parte de su análisis para concederles el lugar que les corresponde. Sin duda, los historiadores nacionales fueron en busca de otros acentos y no cayeron en pensar que la historia de las costas y del mar constituye un complemento de la historia nacional que, en nuestro caso, sería inexistente sin el mar a pesar de que históricamente fuera ignorado.

Así nos hemos preguntado si el recorrido ofrecido aquí hace de la historia de la conquista y de la colonia un subproducto resultante de una visión histórica mayor, que concibió un mundo formado por imperios marítimos. Semejante concepto, en sí, contiene una amplitud y una flexibilidad de pensamiento muy especial y digno de tomarse en cuenta.



Nos preguntamos también si al fijar las fechas y las etapas históricas, cuando se trata de la vida independiente del país, hasta la fecha se está en lo cierto, o si no sería conveniente revisar con franqueza algunos de los acontecimientos para explicarlos en forma diferente como resultado de los puertos, las naves y los marinos que a ellas llegaron y el impacto que tuvieron, y las consecuencias que se derivan para nuestra nación.

Todavía cabe pensar si las costas, que reflejaron la historia interna del país, deben concebirse como la zona de fricción por ser el punto de contacto con la historia externa. Además habría que ver si la presión en ellas ejercida por la historia externa se convirtió en la fuerza que obligó a la historia nacional a cambiar por tener que aceptar un proceso de asimilación y alineamiento. Estas fuerzas incontenibles produjeron rechazos severos y el país se aisló dando lugar a los serios periodos de ruina del siglo XIX que, en gran parte, se pueden atribuir a la irrealidad con que se trataron las cuestiones del mar.

Finalmente nos preguntamos cuál es la razón para justificar la falta de afición y de tradición marineras y las consecuencias de ello en nuestro carácter nacional.

Creemos que estos objetivos, además de lícitos, son suficientes para justificar el esfuerzo realizado y confiamos en la benevolencia y conciencia nacional del lector para que perdone los muchos huecos que, estamos seguros, contiene nuestra obra y que sólo son atribuibles al autor.

Por mi parte agradezco la ayuda generosa prestada por mis colegas del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional, y la ayuda que me dieron en la copia del manuscrito sin lo que esta obra nunca hubiera visto la luz.